

EL DÓLAR AVANZA A TODO TREN CONTRA LAS MONEDAS

Por: Gabriela Guerra Rey



Aunque esperado, el incremento en los tipos de interés anunciado por Janet Yellen, Presidente de la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos, el pasado 15 de diciembre, abre el camino para la reconstrucción de la política monetaria de la gran potencia del norte, marcada en la última década por la laxitud extrema a fin de regresar a las épocas de crecimiento económico.

En detrimento, una canasta de importantes monedas, entre ellas el peso mexicano, pero también el euro, han sufrido una devaluación más abrupta de lo estimado. Para divisas como la nuestra, la devaluación cuenta ya tres años de incertidumbre ante las decisiones de la Fed y por otros factores no menos importantes, como la caída del precio del petróleo.

Sin embargo, algunos analistas contradicen la opinión general, considerar que 2017 será el fin del descenso del peso ante el dólar, por razones secuenciales del mercado.

EL PODER DE LA FED

Con Estados Unidos fuera oficialmente de la crisis, y con el nuevo presidente, Donald Trump, la incertidumbre no abandona las Bolsas. El dólar, dadas las circunstancias, retoma su papel como refugio. En tanto, el valor de otras divisas, en especial el de algunas economías emergentes, se va al piso.

Con Estados Unidos fuera oficialmente de la crisis, y con el nuevo presidente, Donald Trump, la incertidumbre no abandona las Bolsas. El dólar, dadas las circunstancias, retoma su papel como refugio. En tanto, el valor de otras divisas, en especial el de algunas economías emergentes, se va al piso.

El gobierno norteamericano estima un crecimiento medio de 2% del PIB en los próximos dos años, todavía un punto porcentual debajo del potencial. Por otra parte, de descontrolarse el alza de precios, la Fed se vería obligada a acelerar el proceso de repuntes de los tipos de interés.

El comunicado de la última reunión del Banco Central estadounidense expone una inflación por debajo del objetivo del dos por ciento. Sin embargo, la estrategia de política monetaria dependerá también del plan económico que aplique Trump, y puede cambiar por mucho las perspectivas del mercado.

Yellen, mientras, estará a la espera de la posición del nuevo inquilino de la Casa Blanca hacia el Banco Central, pero apoya los estímulos fiscales, anunciados con el objetivo de sostener el crecimiento y la productividad.

Hoy, la atención de los inversores se concentra entonces en la forma en que el nuevo presidente puede desviar las proyecciones. Donald Trump ha prometido un crecimiento de cuatro puntos porcentuales. La Fed prevé un 2.1% para este año. Los efectos de un cambio radical en los destinos económicos no se dejarían sentir al menos hasta 2018.



LAS MONEDAS MÁS DEVALUADAS

La subida de los tipos de interés, todavía por debajo del 1%, y la posibilidad real de que la política monetaria regrese con fuerza a sus estándares, llevó en los últimos días de 2016 a una casi paridad del dólar con el euro. No había sucedido algo así en 14 años.

Los analistas temen que la combinación de altas tasas y el dólar a todo tren reduzcan el entusiasmo en Wall Street. Algunas compañías, como las de materias primas y energía sufrirán, mientras los bancos mejoran sus expectativas de beneficios.

Obviamente, en la dura devaluación de algunas monedas, han influido otros factores: bajo crecimiento

económico global, como los ya mencionados, y sin duda temas geopolíticos como el Brexit. Justamente, un estudio de mediados de 2016 muestra que la libra esterlina es una de las más importantes divisas que se han visto denigradas ante el avance del billete verde.

Entre las monedas que han acompañado en suerte a la libra figuran el peso mexicano y argentino, este último afectado por las políticas de Mauricio Macri de libre flotación del tipo de cambio. El Yuan chino se ha devaluado intencionalmente por el Banco Central de ese país para hacerlo más competitivo. Asimismo, la corona sueca, la rupia india, que representa a una de las naciones emergentes más importantes del planeta, y el dólar hong kongnés.

PESO MEXICANO, OTRA VEZ HACIA ARRIBA

Hace un año, ningún analista pronosticaba una caída de la moneda nacional que la llevara a más de 19 pesos por dólar. Pero al romperse barreras y récords tras el triunfo electoral de Trump, el tipo de cambio sobrepasó los 20 pesos por dólar y a principios de enero rompió la línea de los 21.

Es difícil imaginarse, en esta oleada ascendente, que la situación vaya a cambiar en el corto plazo. Sin embargo, analistas esperan el fin del súper dólar y una relativa vuelta a la normalidad durante el año que corre.

Según Roberto A. Ruarte, asesor en mercados financieros, la secuencia Fibonacci, una relación de recurrencia, señala a 2016 como el posible último año de apreciación del dólar estadounidense.

¿El súper dólar continuará este año?, Ruarte plantea: “En 2017 podemos amanecer con un súper dólar, pero a medida que vayan pasando los meses, el dólar perderá fuerza, luego cambiará la tendencia y creemos que terminará el año con pérdidas contra la canasta de monedas y el peso mexicano”.

Esto implica que el trayecto de subida de la divisa verde que experimentamos a principios de año podría ser el último y, por tanto, una oportunidad para vender dólares y regresar a otras monedas.

En tanto, analistas de varios grupos financieros en México han pronosticado un buen año para el peso mexicano. Michael Hasenstab, administrador de fondos de Franklin Templeton, augura al peso una reversión brusca este 2017.

Enrique Diaz-Alvarez, director de riesgos en Ebury Partners, cree que, entre las emergentes, el peso es la moneda más atractiva en la coyuntura presente. Para UBS, firma global de servicios financieros, es también la moneda con la mejor perspectiva de apreciación, seguida del rublo y el real brasileño.

De cualquier manera, ha estado y seguirá presente la fuerza del Banco Central mexicano, que no deja de tomar medidas para proporcionar cierto alivio a las batallas a las que se ha enfrentado el peso en últimas fechas.

Tras la subida de la Fed de 0.25 puntos porcentuales, Banxico lo hizo en 0.50. No obstante, el peso ha estado más a expensas de las fluctuaciones que lo que hubieran deseado los miembros del consejo del banco y de la propia Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP).

[¿Quieres saber cómo aprovechar la subida del dólar? **Conócelo aquí**](#)



Una encuesta de Bloomberg, que incluyó a 44 grupos financieros, estimó que el tipo de cambio podría terminar este año en un margen de 20 pesos por dólar, un 2% menor que el de los últimos tiempos.